

# INTRODUCCION A LA TEORIA DE LA PRODUCCION Y A LA FORMACION DEL CAPITAL

Por *SERGIO CORREA*  
*Profesor de Derecho Económico*

## 1. 1. Nociones Generales.

En la mañana de hoy, usted casi con seguridad se sirvió un trozo de pan en su desayuno. Veamos la historia que hay tras ese pedazo de pan. Ayer o antes de ayer, ese pan se coció en el horno de un industrial panadero quien, para elaborarlo requirió, entre otras cosas, de la materia prima harina. Esta harina fue producida algunas semanas antes en el establecimiento de un industrial molinero y para ello éste precisó de la materia prima trigo. Este trigo se cosechó en el último verano en un predio agrícola de nuestro país o, si fué importado, la época exacta de su cosecha estuvo en relación con el lugar de la tierra de donde provino: Argentina, Australia, Estados Unidos, Canadá. Algunos meses antes de la cosecha, este trigo fué sembrado, la tierra en que creció recibió fertilizantes, un avión esparció sobre ella pesticidas que evitaron plagas y, antes de la siembra, hubo necesidad de efectuar labores de limpieza y aradura de los terrenos. Pensando tan sólo en esta elemental cadena, desde la siembra del trigo, hasta el instante en que usted pudo llevar el pan a su boca, han transcurrido con largueza varios meses, quizá un año y esa no es la historia completa del pan que comió esta mañana.

En cada etapa del proceso de producción del pan se empleó cierta energía o combustible. El tractor, el molino, el horno, el barco, el camión, la cosechadora o el silo, requirieron electricidad o petróleo en cualquiera de sus formas. La energía eléctrica o la obtención del petróleo pudo ser coetánea a la siembra y cosecha del trigo, pero es casi seguro que las centrales hidroeléctricas y las refinerías de petróleo, los cables de cobre transportadores del fluido energético y los buques cisterna que trajeron el combustible desde el Golfo Pérsico o desde la bahía de Maracaibo, requirieron de elementos fabricados uno, dos o tres años antes de que hoy, esta mañana, saboreara usted ese humilde trozo de pan. Y eso no es todo. El tractor, la cosechadora automotriz, el silo en el que el trigo se almacenó, el molino y el horno del panadero, todos tuvieron que haber sido hechos en un tiempo u otro y la razón por la que fueron hechos fue porque eran

necesarios para la fabricación del pan. ¿Cuántos hombres intervinieron en el proceso? Agricultores, agrónomos, tractoristas, molineros, panaderos, técnicos, personal no calificado. Pilotos de avión, capitanes de barco, choferes, mecánicos, cargadores, tripulantes y personal de servicio. Ingenieros civiles, de minas, constructores navales, calculistas, contadores y operadores de un sin fin de maquinarias y equipos.

Todos estos hombres, todos esas maquinarias y equipos, todos esos recursos naturales, tan sólo porque usted y millones de seres como usted y otros que están por nacer, necesitan o van a necesitar, día a día, año tras año, un humilde trozo de pan.

Si uno recorre mentalmente todos los procesos que fueron necesarios para alcanzar ese resultado, la red entrecruzada de los fenómenos económicos se nos aparece como un enorme rompecabezas. Sin embargo, si uno simplifica la enorme complejidad de la economía, ésta puede reducirse a tres núcleos o centros vitales, en cada uno de los cuales los hombres desarrollan una actividad tan organizada como las abejas de una colmena.

#### **Eslabón de la Producción.**

El ser humano, al experimentar necesidades, busca la forma de mejorar su estado y para saciarlas se ve en la obligación de producir bienes y servicios de tal suerte que, en un eslabón de la cadena, podemos visualizar a todos aquellos que de una u otra manera están en el sector de la producción generando un caudal gigantesco de bienes y servicios.

Los actos de producción son aquellos mediante los cuales los hombres combinan los factores productivos (Naturaleza, trabajo y capital), transformando estos factores en bienes y servicios aptos para la satisfacción de sus necesidades.

#### **Eslabón del intercambio.**

Por el proceso de especialización y de división del trabajo, en el siguiente eslabón de la cadena encontramos a otra enorme cantidad de seres humanos intercambiando los bienes y servicios producidos.

Los actos de cambio constituyen las diversas operaciones que practican las personas para abastecerse mutuamente de bienes y servicios. Cada sujeto económico es, simultáneamente, productor y consumidor. Sin embargo, como resulta imposible que el hombre produzca todo lo que necesita, ha surgido la especialización en el trabajo humano y cada sujeto se limita a producir ciertos bienes y servicios por los que obtiene un ingreso. Con este ingreso el sujeto puede adquirir aquellos bienes que precisa para satisfacer sus necesidades. El instrumento que facilita estas operaciones es el dinero, que sustituye el cambio directo o trueque.

### **Eslabón del consumo.**

Finalmente, en otro eslabón de la cadena hallamos al género humano consumiendo los bienes y servicios producidos. El hombre calma sus necesidades aplicando a ellas los diferentes bienes producidos por otros hombres. El consumo puede significar la destrucción de un bien (el pan), o la utilización de los bienes durante un tiempo más, o menos prolongado (casas, automóviles, vestuario).

En cada uno de los eslabones de esta cadena los hombres desempeñan un doble papel: son productores de bienes y servicios y son consumidores de bienes y servicios. Porque en momento alguno debe olvidarse que la sociedad está organizada para producir bienes cuyo destino, el consumo, no constituye otra cosa sino la satisfacción de las necesidades humanas.

#### **1. 2. La producción desde dos ángulos: macroeconomía y microeconómica.**

Cualquiera de los tres eslabones de la cadena puede mirarse desde dos ángulos o puntos de vista y para que se comprenda mejor el doble enfoque les daré un ejemplo a propósito de la producción.

Si subimos a una colina y observamos desde allí la realidad, ésta tendrá las características de un plano topográfico. En primer término, apreciaremos el cuadro fundamental de la naturaleza: campos, bosques, ríos, cerros y si estamos en la cima de una colina costera divisaremos además el océano. Luego, si somos buenos observadores, mentalmente podremos inventariar los innumerables adelantos introducidos por la mano del hombre: las construcciones urbanas, la red de caminos y calles, el tendido de un ferrocarril, puentes, fábricas, cosechas sin retirar, máquinas trabajando en el campo o en el interior de las industrias y si la colina está cerca del mar se verán naves, grúas, muelles, astilleros, barcos pesqueros y productos almacenados o no vendidos, en suma, bienes de capital. Finalmente, desde esta perspectiva grandiosa, adivinaremos la presencia del protagonista central de este escenario natural: el trabajador del campo y el de la ciudad, uno y otro laborando en su faena, sembrando, cosechando, pescando, usando herramientas, conduciendo vehículos, manejando máquinas, etc. He ahí el trabajo humano organizado.

Ahora bien, para estudiar la producción podemos analizar la realidad desde allí arriba, sin bajar la colina: estaremos haciendo macroeconomía. Este es un punto de vista y a través de él se puede obtener una visión global aproximada de todo el esfuerzo de producción de un país. Al terminar el análisis estaremos mirando el valor de conjunto de los bienes y servicios producidos por una determinada economía en un período dado, cantidad global que se denomina producto nacional bruto a precios de mercado.

Pero existe otro punto de vista para analizar los fenómenos productivos. Este consiste en ir por partes estudiando el todo. Primero se estudia una fracción

de la realidad, luego otra y así sucesivamente hasta componer el todo. Así por ejemplo, podemos estudiar la producción agrícola, la producción minera, la producción industrial, la producción de servicios, etc. Al final conoceremos la producción total por yuxtaposición de los diferentes sectores. O bien, siempre por el método de ir por partes averiguando la realidad, se puede estudiar cómo funciona en la globalidad del fenómeno de producción, el factor productivo naturaleza, luego el factor productivo trabajo y, en seguida el factor productivo capital. Terminado ese estudio preliminar, deberá examinarse cómo las unidades de producción de un sistema capitalista y cómo las unidades de producción de un sistema socialista combinan los factores productivos. En ese momento, estudiado los factores de la producción, las unidades de producción y la combinación de los factores productivos, se alcanza también a tener una aproximación de la realidad total. Tal es el punto de vista microeconómico. "Cuando la economía enfoca sus estudios en los agentes individuales del proceso, el dueño particular de la tierra, de la mano de obra o del capital, o cuando pone de relieve preferentemente, la manera como un empresario típico organiza la tierra, el trabajo y el capital en su empresa entonces el estudio resultante lo llamaremos microeconomía. Sin embargo, cuando la economía enfoca su lente abriéndolo al grado máximo posible, no tanto para estudiar al participante individual en el proceso de producción sino para abarcar la actividad global de todos los participantes, entonces a ese estudio se le designa con el nombre de macroeconomía" (1).

En verdad, los dos enfoques son convenientes. Uno, permite apreciar la realidad general sin entrar en los detalles. Esta visión nos entrega el comportamiento general de una economía pero uno no capta todos y cada uno de los fenómenos económicos en su inmensa y variada complejidad. En cambio, el enfoque microeconómico nos va revelando, paso a paso, el sentido profundo de cada uno de los mosaicos del enorme rompecabezas que es la economía. Así, el estudio de un trozo de la realidad, nos capacitará para comprender el comportamiento de miles de otras unidades semejantes. Para conocer cual es la estructura de la producción, puede acudir al funcionamiento de una empresa pequeña, estudiando dentro de ella cómo actúan los factores de la producción, cómo está organizada la empresa de producción, cómo combina ésta los factores. En la producción de un predio agrícola, por ejemplo, se verá cual es la superficie cultivada; su dotación de aguas; qué se siembra; qué maquinarias se utilizan; qué abonos se usan; si se emplean o no pesticidas; cuáles son las técnicas de riego, de desmalezamiento; cuántas personas trabajan en el predio; cuánto perciben en salarios; cuáles son los estímulos adicionales a la remuneración; qué capital en giro o de explotación se ocupa en el predio; quién define las tareas a realizar, las adquisiciones, ventas y demás cuestiones relativas a la administración rural; cómo y cuándo se cosecha; cómo se comercializa la producción; en qué se gasta

(1) Robert Heilbroner, "Comprensión de la Macroeconomía", Uteha, 1966, pág. 13.

el dinero que produce la cosecha, cuánto en gastos de consumo, cuánto en inversiones. En suma, a través del análisis microeconómico, en torno al funcionamiento de una parcela, podrá apreciarse la importancia relativa de cada uno de los factores productivos que se utilizan en la explotación, si la unidad productora es capitalista o socialista; y cómo se combinan los factores.

Nosotros haremos el doble enfoque. En este capítulo II, analizaremos la producción como fenómeno microeconómico. Más adelante, cuando examinemos el producto nacional, Capítulo IV, haremos el examen macroeconómico.

Al estudio de la producción en particular y a sus derivaciones inmediatas dedicaremos estos primeros apartados. En seguida y casi sin darnos cuenta iremos cayendo en la economía general, a la dinámica de la totalidad del fenómeno productivo.

### 1. 3. Concepto de Producción.

Se distingue entre producción técnica y producción económica. La producción técnica tiene lugar cuando un bien "se transforma". Si no hay transformación, técnicamente no hay producción. El concepto de producción económica es más amplio. La producción económica tiene lugar cuando se realiza cualquier acto, que puede ser o no un acto de transformación, pero cuyo resultado final se traduce en que los bienes quedan a disposición de un sujeto, vale decir, cuando los bienes pasan a ser útiles. Así, al elaborarse el pan hay producción técnica y producción económica, pero cuando se le transporta desde la panadería a los puestos de distribución, los actos de los transportistas, que no constituyen transformación de la materia prima, constituyen típicos actos de producción económica.

En consecuencia, la producción económica es, en último término, creación de utilidad, transmisión a las cosas de la aptitud que le atribuyen los sujetos económicos para satisfacer necesidades.

Esta transmisión de aptitudes a las cosas puede verificarse de varias maneras:

- a) En el transporte de las cosas desde los centros de producción a los centros de consumo.
- b) En la conservación de las cosas a través del tiempo.
- c) En la transformación de las materias primas.

"La producción es la forma de la actividad humana que tiene por objeto satisfacer las necesidades individuales y colectivas. La actividad productiva de los sujetos económicos se presenta bajo formas diversas que implican cada una de ellas una creación de utilidad" (2).

"Tan productiva es la actividad del industrial que fabrica una tela, transforma las materias primas correspondientes, como la del porteador, que la transporta, o la del comerciante, que la distribuye, pues los actos de estas personas acrecientan la utilidad del bien y, en cierta medida, complementan y perfeccionan

(2) Raymond Barre, "Economía Política", Ariel, Tomo I, 1963, pág. 247.

nan el proceso productor. La utilidad del bien aumenta gracias a la actividad del comercio y del transporte, que colocan la tela al alcance de los consumidores, en el lugar y momento en que estos la requieran para satisfacer sus necesidades. Según este criterio, también son actos de producción los servicios del médico, el artista, el abogado, el profesor o la empleada doméstica, pues todos satisfacen necesidades y, por tanto, crean utilidad" (3).

**i. 4. Qué estudia la Teoría de la Producción.**

En la teoría de la producción, desde el punto de vista microeconómico, se analizan:

- a) Los factores productivos.
- b) Las unidades de producción.
- c) La combinación de los factores productivos.

**a) Los factores productivos.**

Tradicionalmente, desde Juan Bautista Say, los recursos de que dispone una sociedad para la producción de bienes y servicios, se clasifican en: recursos naturales (naturaleza), recursos humanos (trabajo) y recursos creados por el hombre como resultado de la aplicación del trabajo a la naturaleza (capital).

**b) Las unidades de producción.**

En cualquier sistema económico, en cualquier tipo de organización económica, existen unidades de producción que combinan los factores naturales, humanos y de capital, con miras a producir bienes destinados a la satisfacción de necesidades. Estas unidades, en el sistema capitalista, son preferentemente pero no en forma excluyente, las empresas; en el sistema colectivista fundamentalmente son las explotaciones estatales y las cooperativas de producción.

**c) La combinación de los factores productivos.**

Las unidades de producción, llámense empresas, explotaciones estatales o cooperativas de producción, combinan los factores productivos en una determinada proporción, con el fin de obtener la mayor eficacia posible. ¿Cuáles son los principios que gobiernan estas combinaciones? ¿En qué condiciones los factores alcanzan su máxima productividad?

Hemos esquematizado en forma muy panorámica las materias más salientes de que se ocupa la teoría de la producción.

Veamos ahora su desarrollo.

---

(3) Alberto Baltra, "Teoría Económica", Andrés Bello, 1963, ps. 118.

## 2. El Capital.

### 2. 1. Clasificación.

Corrientemente se emplean tres nociones distintas para referirse a la palabra capital: capital jurídico, capital contable y capital técnico (capital capital).

Jurídicamente, se habla de capital como sinónimo de fuente de ingresos. El dueño del capital obtiene una renta sin necesidad de un esfuerzo de trabajo. El propietario de un bien raíz puede alquilar su capital y obtener una renta. Quien posee un paquete de acciones de una sociedad anónima tiene derecho a los dividendos y crías. El poseedor de una suma de dinero puede facilitar en préstamo a cambio de una cierta cantidad de intereses. En todos estos casos, el capital jurídico que representa el derecho de dominio sobre ciertos títulos-valores y que permite a su poseedor obtener una renta sin una contrapartida de trabajo, subraya la relación entre sujeto y objeto pero no define la esencia del capital. Sin embargo, ya veremos que el "capital capital", efectivamente constituye una fuente de ingreso por su rendimiento productivo. Las maquinarias y equipos productivos (capital capital) producen una renta a sus propietarios o poseedores. El capital jurídico puede existir solamente en aquellos sistemas económicos donde se admite la propiedad privada de los medios de producción. Todas las economías son "capitalísticas", en el sentido de que favorecen la formación del capital, pero algunas son "capitalistas" en el sentido de que toleran la propiedad sobre tierras, industrias, maquinarias, etc. Otras economías procuran ser "socialistas" en el sentido de que pretenden eliminar la propiedad privada de los medios de producción.

Contablemente, se habla de capital para referirse al activo estable de una empresa. El capital contable representa una suma monetaria que las prácticas de amortización consideran como constante. También se le conoce como capital financiero en el sentido de que constituye la cifra monetaria apropiada para la gestión de una unidad de producción. En todo caso podemos adelantar que el "capital capital" constituye un capital contable en cuanto no puede dejar de aparecer en el activo estable de la unidad productiva correspondiente.

Técnicamente, se habla de capital para referirse al factor de la producción, esto es, al agente que unido a la naturaleza y al trabajo, sirve para producir bienes y servicios. El capital técnico o económico (capital capital), auxilia el trabajo humano acrecentando su rendimiento. En este sentido, el capital está representado principalmente, por máquinas, equipos, herramientas, instalaciones y materias primas.

### 2. 2. Concepto de capital económico, capital técnico o capital factor de la producción.

En un capítulo anterior, al estudiar los bienes, dijimos que entre varias posibles clasificaciones, una de ellas permitía dividirlos en bienes directos, de con-

sumo o de primer grado y bienes indirectos, de producción o de grado superior. A propósito de esta clasificación, formulada sobre la base de si los bienes son o no aptos para satisfacer directa e inmediatamente las necesidades del hombre, expresamos que los bienes indirectos, de producción o de grado superior tienen la particularidad de que no pueden aplicarse derechamente a la satisfacción de tales necesidades, pero simultáneamente poseen la característica esencial de que su empleo permite la obtención de otros bienes que sí tienen tal calidad.

Volviendo al ejemplo del pan, éste es un bien de consumo, en cambio el trigo, la harina, el tractor, el molino, el horno, el camión, el buque cisterna, la refinería de petróleo, la central hidroeléctrica (y así sucesivamente) son bienes de producción.

Sin embargo debe tenerse presente que la finalidad de todo el proceso económico es la producción de los bienes de consumo. La producción de los bienes de capital es una etapa en el camino que conduce a los bienes de consumo.

Un bien de producción puede estar concluido técnicamente si se ha terminado la operación particular necesaria para producirlo (el trigo ha sido cosechado o el tractor está listo para usarse), o puede no estar técnicamente terminado, sino aún en proceso (el grano puede estar aún en el campo o el molino de trigo aún en construcción). En ambos casos es un bien de producción porque se necesitan otras etapas antes de que el resultado de todo el proceso pase a manos del consumidor.

Como resumen de lo dicho en los párrafos anteriores, podemos afirmar como premisa inicial, que el capital técnico o económico, el capital como factor de la producción (por última vez el "capital capital"), constituye un bien indirecto.

De esta explicación inicial que ubica a los capitales como bienes indirectos, esto es, materialmente convertidos en cosas concretas y tangibles, surge la necesidad de explicar cómo se forman.

El hombre, al experimentar necesidades, tiene dos caminos para calmarlas. Uno, que consiste en aplicar directamente su esfuerzo o trabajo a la naturaleza y de esta manera procurarse los bienes mediante actos de producción simple (caminar hasta la playa y coger con la mano los peces; recoger los frutos, raíces o plantas silvestres que constituyen alimentos; ir hasta la vertiente y beber allí lo necesario para calmar la sed). Otro, camino quizás un poco más largo, que consiste en que el esfuerzo del hombre se orienta a fabricar ciertas cosas o elementos (bienes indirectos o de producción) con los que podrá procurarse más adelante los bienes que precisa para calmar sus necesidades (así, el hombre fabricará arpones, anzuelos, espineles, redes, etc., con los cuales podrá pescar más adelante muchos peces; o bien, el hombre fabricará vasijas, toneles, depósitos de agua o aún acueductos, con cuyo concurso podrá contar con el agua destinada a sus consumos diarios, sin necesidad de un viaje diario a la vertiente). Este camino de producir bienes indirectos o de producción se denomina rodeo productivo.

El rodeo productivo permite apreciar dos particularidades de los bienes de capital. Estos, por una parte, permiten multiplicar la productividad del esfuerzo del hombre. Construido el acueducto, que ha costado ciertamente un esfuerzo, el hombre no deberá efectuar continuos viajes a la vertiente y cargar diariamente varios baldes de agua, con lo cual se ahorrará un esfuerzo muy superior. Desde ese día, el hombre caminará sólo algunos metros y podrá obtener toda el agua que quiera sin más esfuerzo que el de limpiar el acueducto un par de veces al año. Y del acueducto podrán obtener agua todavía muchas familias ahorrando mucho trabajo y sacrificio. Es indudable que los bienes de capital acrecientan la productividad del hombre.

Pero el rodeo productivo permite apreciar algo adicional: la esencia misma del capital. El arpón, con el cual se pueden obtener más peces, es un trozo de madera o metal (naturaleza) elaborado por el hombre (trabajo). Luego, el capital es un factor derivado y compuesto, que proviene de la naturaleza y del trabajo. El capital, sea éste algo simple como el arpón o mucho más complejo como una máquina, constituye la cristalización de los otros dos factores de la producción: naturaleza y trabajo. El esfuerzo del hombre es decisivo para "producir" el bien de capital. Por este motivo se dice que el capital es un bien de producción "producido", en contraposición a la naturaleza y el trabajo que son factores originarios, "no producidos".

Ya tenemos que los bienes de capital son bienes indirectos o de producción, producidos, que acrecientan la productividad del trabajo humano y que constituyen un factor compuesto de naturaleza y trabajo.

Falta aún por ver cuáles son bienes de capital. Herramientas, equipos, máquinas, materias primas, productos semielaborados o terminados, edificios fabriles, establecimientos comerciales, inmuebles residenciales, edificios públicos, caminos, puentes, muelles, tranques, etc. El conjunto más heterogéneo de bienes que se pueda imaginar. Se trata, no de una cualidad inherente a los bienes, sino del destino que los bienes mismos reciben. Desde el punto de vista de la sociedad, cualquier bien que se destina a ulteriores producciones, pertenece a la categoría de bienes de capital. Luego, el capital es un conjunto de recursos heterogéneos.

Tenemos entonces que los bienes de capital son bienes indirectos, heterogéneos, que acrecientan la productividad del trabajo humano y que representan una mezcla de naturaleza y trabajo humano. Pero aún faltan dos características esenciales que trataremos de describirlas someramente.

¿Por qué es tan importante un bien de capital? ¿Por qué las sociedades procuran acrecentar su existencia de capitales? Si del factor naturaleza fluye la renta de la tierra y si del factor trabajo fluye el salario, del factor capital también fluye la renta del capital, vale decir, el poseedor del factor capital obtiene un flujo monetario como si este poseedor estuviera trabajando con una variante muy significativa. Como el capital representa naturaleza y trabajo acumulados, cantidades de materiales y cantidades de trabajo, el flujo monetario es más impor-

tañe, es más cuantioso. Un hombre, durante un año agrícola, puede cultivar una parcela de tamaño pequeño, utilizando herramientas rudimentarias, como consecuencia de lo cual obtendrá una cosecha modesta. Ahora bien, si este mismo hombre, dispone de un tractor, de semillas mejoradas, abonos, pesticidas y de una cosechadora, puede cultivar, en el mismo período de tiempo, una extensión de terrenos 10, 15 o 20 veces superior, lo que ya constituiría una ventaja. Mas lo notable en este caso es que, gracias al empleo de los bienes de capital, la cosecha no va a ser 10, 15 o 20 veces superior, sino 20, 30 o 40 veces superior. Este rendimiento extra, fruto de la aplicación de los bienes de capital es lo que se denomina renta del capital (la semilla mejorada permite una cosecha más abundante; igual cosa ocurre con los abonos y pesticidas; el tractor permite arar mejor el surco y desmalezar a tiempo, la cosechadora automotriz permite efectuar la faena de cosecha en forma rápida y oportuna, etc.).

Tenemos entonces que el capital es un bien de producción producido, heterogéneo, que acrecienta la productividad del trabajo humano, factor derivado de la naturaleza y del trabajo que, a través de su uso indirecto, permite obtener de período en período una determinada renta.

Sin embargo, para que el capital produzca renta es menester que se reproduzca. El capital no es un recurso permanente. El bien de capital está afectado por el desgaste o por la aparición de nuevos bienes de capital que pueden dejar al primitivo totalmente obsoleto. El mantenimiento del capital pasa a ser de esta manera algo fundamental y por tal motivo la idea de conservar el capital inicial va inseparablemente unida a la idea de sustituirlo al momento de su extinción, para lo cual se va amortizando por partes en un cierto período. Día tras día, año tras año, la sociedad consume alimentos, vestuario, viviendas o vehículos. Día tras día, año tras año, la sociedad, combinando naturaleza, trabajo y capital produce nuevas cantidades de alimentos, vestuario, viviendas y vehículos. Los hornos desde los cuales emerge el pan diario, los telares de donde brotan las telas; las betoneras donde se prepara el concreto de las casas; las cadenas de montaje donde nacen los automóviles, envejecen o se desgastan tarde o temprano, pero otros hornos, telares, betoneras y cadenas de montaje salen de las fábricas en reemplazo de los bienes de capital que se han extinguido. El proceso de producción exige el reemplazo de los equipos desgastados por los nuevos. Los capitales son reproducibles a voluntad del hombre pero, por la complejidad misma del proceso de producción, que exige la reanudación y repetición constante de los flujos de bienes, la reproducción del capital es punto menos que un axioma económico.

Analizadas las ideas anteriores, podemos sacar ya algunas conclusiones. El capital técnico es un bien de producción producido, heterogéneo, que acrecienta la productividad del trabajo humano, reproducible, factor derivado de la naturaleza y el trabajo que, a través de su uso indirecto, permite obtener de período en período una determinada renta.

Tal es nuestra noción de capital económico, capital técnico o capital factor de la producción.

### **2. 3. Las formas del capital técnico: capital fijo y capital circulante.**

Según un criterio de transformación técnica o económica los bienes de producción o bienes capitales pueden dividirse en dos grandes categorías:

a) Bienes duraderos o capitales fijos que son aquellos que intervienen en varios ciclos de producción sin sufrir transformación en su estructura técnica; caso de los instrumentos, máquinas y equipos de producción.

b) Bienes de un solo uso o capitales circulantes que son aquellos que no pueden intervenir más de una sola vez en el proceso de producción; caso de las materias primas y demás bienes intermedios destinados a ser transformados en bienes de consumo.

¿Cuál es la importancia de esta distinción? Resulta importante distinguir entre capitales fijos y capitales circulantes para los efectos de la fijación del costo de los bienes producidos. En el cálculo del costo de producción, deberá incluirse el valor total del capital circulante, en tanto que sólo una fracción del capital fijo, calculado a partir de la duración del mismo.

Terminada esta introducción, ya podemos adentrarnos en la formación del capital, materia extraordinariamente importante para un país subdesarrollado y a la cual nos referiremos en un próximo número de esta Revista.